

EN LA ESCUELA DE LA VIDA APRENDI QUE...

Todo tiene un límite que no se debe sobrepasar porque se violenta aquello que no se supo respetar... Siempre hay un lugar hasta el cual se puede llegar, no se puede usurpar porque se pisan terrenos que no están permitidos pisar; hay un límite para esperar, si se espera más de la cuenta, llega la desilusión y se cansa la persona de ver que nada llegara; hay un límite para dar, porque hay un momento en que se da todo lo que tiene y si eso no se valora como se merece, quien da, se agota y se arrepiente de lo que da; hay un límite para fallar, se pueden perdonar muchos errores y dar mil oportunidades, pero hay que ponerle límites, porque así nunca se aprenderá a intentarlo con seriedad...

Aprendí que hay un límite para aguantar las agresiones de los demás, llega un momento en que las cosas no dan para más... La intención y la fuerza de cada sentimiento hacen que la confianza al abrir las puertas, la paciencia en la espera, el desinterés y el amor con el que se da lo que se entrega, la nobleza al perdonar, la fortaleza al resistir, se ofrezcan sin límites ni condicionamientos, pero humanamente todo tiene un límite y hay que ponerlo, porque sino, no se valora ni se cuida lo que se tiene, se deforma todo y se pierde la dignidad y el respeto.

KARY ROJAS